

# El registro coloquial de Carmen Martín Gaité en *Entre visillos*: problemas traductológicos de su versión francesa *À travers les persiennes* (I)

MELISA AMIGO TEJEDOR

Universidad de Vigo  
melisa@edu.xunta.es

Recibido: 19 de noviembre de 2010

Aceptado: 20 de enero de 2011

## RESUMEN

En las novelas de Carmen Martín Gaité se advierte la fuerza de la lengua oral y su enorme captación del registro coloquial. Precisamente este rasgo va a crear problemas a la hora de traducir sus obras en francés, estudio que llevamos a cabo actualmente con su primera obra traducida *Entre visillos* que lleva por título *À travers les persiennes*. Señalaremos las principales dificultades que van a producir una notable pérdida no sólo del estilo tan peculiar sino de la incapacidad de reflejar tantas veces la alteración de la colocación de los elementos de la frase y su misma fuerza léxico-semántica. A esto añadiremos la insuficiencia comprensiva de expresiones o vocablos, la escasez de recursos literarios de la traductora ante la lengua creativa a la que se enfrenta. También señalamos los aciertos, lamentando que no hayan sido más.

**Palabras clave:** Problemas traductológicos, estilo coloquial, estudio comparativo, entropías.

The Carmen Martín Gaité's colloquial language in *Entre visillos*: translating problems of his French version *À travers les persiennes* (I)

## ABSTRACT

In most Carmen Martín Gaité's novels one can notice strength of colloquial language. It is precisely this feature what is going to cause problems when translating her works into French. This is shown in the study of the first novel that has been translated *Entre visillos* (*À travers les persiennes*), which never satisfied the author. We'll point out the main difficulties which will cause a considerable loss not only of her peculiar style but also the inability to show the frequent alteration of the words in a sentence, the expressive nuances of meaning. On top of that, we'll show the insufficient comprehension of expressions or phrases, as

well as the shortage of literary devices the translator has had when facing this creative language. Of course, there are also some good points that we want to mention, regretting not having found too many.

**Keywords:** Translating problems, colloquial language, comparative study, entropies.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Problemas traductológicos del español coloquial. 3. Colocaciones. 4. Modificaciones léxico-sintácticas y otras marcas. 5. Modificaciones léxico-semánticas. 6. Correspondencia entre marca informal y lexical. 7. Conclusiones.

## 1. Introducción

Desde un primer momento, en la lectura de las novelas de Carmen Martín Gaité, se destaca la lengua oral y su enorme captación del registro coloquial. Su viveza y realismo se trasluce especialmente en los diálogos de los personajes por la soltura, no sólo de un registro más familiar como se denominaría en francés, sino también por las aportaciones personales que se reflejan tanto en los de un personaje de nivel sencillo como en los de nivel medio. En ocasiones recoge expresiones o frases hechas, en otras introduce variantes personales, pequeños detalles que nos llevan a entender que no se da una mera repetición de un cliché. Se trata de una habilidad que supo desarrollar a lo largo de su vida de escritora.

De ahí que al comenzar a trabajar con su primera novela traducida en francés, *Entre visillos*, que lleva por título *À travers les persiennes*, no tardamos en detectar irregularidades y anomalías que reflejaban la falta de captación de ese estilo tan peculiar de Carmen Martín Gaité. Si en algunas ocasiones lo lograba la traductora eran bienvenidos los aciertos. Somos conscientes de que la primera entropía se debe a la necesidad del francés de mantener habitualmente el orden lógico de los componentes de la frase, mucho más rígido que los del español. Si en *À travers les persiennes* se queda la mayoría de las veces por debajo de la traducción que denominaríamos *seuil*, en las otras novelas traducidas encontramos una mayor fluidez en la reformulación de las expresiones, mayor variedad y caracterización del registro coloquial; hallamos, por así decir, una cierta empatía entre el modo de escribir del traductor y el estilo de la autora.

## 2. Problemas traductológicos del español coloquial

Por tanto, trataremos de abordar nuestro análisis teniendo en cuenta los posibles problemas traductológicos y las características del español coloquial.

En primer lugar, siguiendo los estudios de Traducción y Traductología de Hurtado Albir, queremos señalar algunos de los problemas de traducción que recoge en el capítulo VIII de su libro, y que conviene al análisis que nos proponemos seguir, sobre el tema de la ‘Traducción y variación lingüística’ de A. Hurtado Albir en lo que se refiere a los aspectos pragmáticos –especialmente los actos de habla–, y a los

comunicativos como son los factores de campo, modo y tono según el contexto de uso más marcado por coloquialismos, todo lo cual habrá de tenerse muy en cuenta a la hora de traducir, como señala la autora:

Existe, pues, un entramado de relaciones en el texto que el traductor debe descubrir y procurar reflejar en la traducción según los requerimientos de la finalidad de la traducción y utilizando los medios genuinos y las convenciones propias de la lengua y cultura de llegada.(p. 582)

Por lo que se refiere al español coloquial partiremos del orden pragmático de las palabras. Entre otras razones por su valor focalizador de topicalización.

Al leer la exposición de Padilla García en el primer apartado de su tesis doctoral *El orden de palabras en el español coloquial*, nos vinieron a la mente algunas frases de los diálogos de la novela *Entre visillos*, de Carmen Martín Gaité, en relación con *À travers les persiennes*, la traducción al francés, donde en tantas ocasiones se perdía lo más genuino del registro coloquial o no se entendía alguna expresión como es el caso de la frase siguiente: '*No debe haber sido nada del otro jueves*', referido a una corrida de toros y traducida por '*Celle de jeudi dernier ne devait rien valoir*'; aunque también producía satisfacción cuando el traductor lograba dar con la expresión más adecuada o salir al paso de alguna dificultad; como ejemplo ilustrativo podría servir esta frase breve que se refiere al ambiente del Casino comentado por una de las protagonistas: '*Total, está siempre tan ful...*' y que traduce por '*En fin de compte c'est toujours aussi moche*'. Podía plantearse la duda de si se trataba de una palabra completa o bien del comienzo de otra, puesto que va seguida de puntos suspensivos. No obstante existe la palabra *ful* en español y está recogida en varios diccionarios que hemos consultado como en el DRAE:

ful. 1. adj. germ. Falso, fallido.

Y en el María Moliner:

ful (del caló "ful", estiércol; inf.; n. calif.) adj. y n. f. Se aplica a las cosas que se consideran de mala calidad, de poco valor, no distinguidas o tales que no corresponden dignamente al nombre que se les da: "Una seda ful. Esta fiesta es una ful". \*Falso, \*vulgar.)

Sin duda la autora reconocía las obras que estaban bien traducidas, dentro de la pérdida o inflación normal que sufre cualquier novela al pasar a otra lengua, pero se lamentaba de lo que no había llegado a fraguar por distintas razones, algunas por errores personales como el hecho de no haber comprendido una parte del texto, otras por falta de recursos y cumplir una tarea meramente traslatoria, plana, sin apenas valor literario donde los componentes de la frase se suceden siguiendo un orden preestablecido y que ni siquiera intentan ceñirse al estilo que están representando; tampoco se beneficia de las modulaciones de la lengua francesa.

Por eso no queremos dejar de citar el texto de Padilla García (Valencia, 2001)

que se refiere a la teoría de Gili Gaya sobre el orden de los componentes de la frase –uno de los primeros en introducir este tema en la gramática del español–, porque nos parece fundamental a la hora de valorar la interpretación de las frases coloquiales, tan abundantes, en la narrativa de Carmen Martín Gaité y su concreción en la novela traducida a la que nos estamos refiriendo. Pues bien, estas son algunas ideas:

[...] la construcción castellana no responde siempre a la claridad o a las leyes de un juicio lógico, sino que, las más de las veces, está ligada a factores expresivos de índole muy diferente. [...]

Al analizar la expresividad se habla de la voluntad de destacar o atenuar determinados elementos oracionales, de la intensificación y calidad afectiva de algunos elementos [...] (34-35).

Aún siendo importante la expresividad, no nos quedaremos únicamente en este aspecto sino que incidiremos en los análisis de Antonio Briz (Barcelona 2009) sobre los rasgos genuinos del registro coloquial por su afinidad en lo que se refiere a los distintos aspectos de relación: social -entre iguales o de solidaridad-, vivencial y de cotidianidad, hasta el tono informal como resultado de todos los rasgos.

Queremos destacar el trabajo que lleva a cabo A. Briz, creador junto con su equipo del Grupo Val. Es. Co.<sup>1</sup> y nos fijaremos especialmente aquí en lo concerniente a la oralidad de los textos escritos con la novedad que aportan los principios pragmáticos en la *gramática del español coloquial*:

Y al hablar de “gramática”, de esa “otra gramática”, sólo se pretende poner de relieve que el centro sintáctico se desplaza ahora a un centro pragmático y que los entornos y contextos se convierten en marcos explicativos del texto o discurso. Es decir, la información que se transmite en cualquier texto se vincula, además de al sistema o código lingüístico, al contexto de situación, a los usuarios, con sus características diatópicas y diastráticas, y a la relación interpersonal. (p. 11)

Así pues, recogeremos algunas estrategias léxico-semánticas como son las frecuencias o predominios léxicos, las frases y expresiones metafóricas, diversos rasgos de los intensificadores (y/o atenuadores) y otros modalizadores a través de recursos morfológicos, sintácticos, etc. Todo ello trataremos de aplicarlo a los textos dialógicos que hemos seleccionado y que recogen el estilo coloquial tan peculiar de C. Martín Gaité, la autora que estudiamos.

Viene muy a propósito una de las frases de la conversación que aparece en su novela *El cuarto de atrás*, cuando el entrevistador le sugiere que escriba como habla:

---

<sup>1</sup> Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial) constituye un grupo de investigación surgido en el seno del Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia en 1990. Su principal objeto de estudio fue desde el principio el español coloquial. El grupo, dirigido desde sus inicios por Antonio Briz, está integrado por profesores y becarios de investigación de los Departamentos de Filología Española de las Universidades de Valencia y Alicante.

- Me gusta más oírla hablar, pero bueno.  
 –Es que leérselo me puede dar sugerencias, y como ahora estoy en un momento de entusiasmo.  
 –¡Ah, sí, eh!  
 –Sí, estoy segura de que si me sentara a la máquina me pondría a escribir de corrido.  
 –[...]  
 –Pero tendría que aprender a escribir como habla.  
 –Ya lo creo, no ha dicho usted nada. Es lo más difícil que hay. (p. 129)

Sin embargo nos consta que tenía una gran facilidad –o habilidad– para escribir y ella misma declaró que escribía como respiraba. También sabemos que siempre llevaba a mano un cuaderno donde iba anotando frases o retazos de frases que había escuchado y que luego encontrarían su lugar apropiado en algún momento dentro de la narración de sus obras. De todas formas, trabajaba los textos y la lengua como cualquier escritor que retoca o cambia detalles aquí o allá, por mínimos que parezcan.

### 3. Colocaciones

Veremos, pues, una selección de frases que nos sirva para apreciar las variaciones, de menos a más. Preferimos comenzar señalando aquellas que logran una mayor aproximación al texto original como este párrafo de un diálogo marcadamente coloquial y bajo la denominación de COLOCACIÓN, término distinto de la *colocación* como estructura sintáctica diferente de la *locución*:

Todo que lo resuelva yo sola, tú nada, tú molestarte, de eso nada. Allá que me las componga, a ti qué te importa; pedir eso sí: que vengas a Madrid, a tu padre le dices lo que sea, a mí me importa un comino, como si fuera tan fácil. (p. 89)

*Il faut que j'arrange tout toute seule, toi tu ne fais rien, te déranger, il n'en est pas question. Je n'ai qu'à me débrouiller. Qu'est-ce que cela peut te faire ; demander, cela oui : Viens à Madrid, dis n'importe quoi à ton père, moi je m'en moque, comme si c'était facile.* (p. 93)

Si analizamos el texto original, nos encontramos en primer lugar con la alteración del orden habitual de las palabras –su colocación–, haciendo hincapié en ‘todo’ puesto que está colocado como primer término de la frase, se da la topicalización donde recae toda la atención, y nos previene para la serie de datos que va a pormenorizar; luego viene la secuencia de las frases brevísimas, yuxtapuestas, que incluyen la repetición del pronombre ‘tú’ para marcar la insistencia en los reproches, el primero sin explicitar siquiera el verbo –como sucederá en el tercer segmento–, claros indicios de coloquialidad. Para la traducción no cabe otra opción que la de poner las palabras con el orden lógico del francés sometiéndose a esa *servidumbre*, por lo que ‘*tout*’ irá detrás del verbo como corresponde al objeto directo; a continuación viene la secuencia de las frases breves, pero ya no tan breves, sobre todo porque a ‘*tú nada*’ le corresponde una amplificación: ‘*toi tu ne fais rien*’ (sic) y a ‘*de eso*

*nada* igualmente ‘*il n’en est pas question*’, porque necesita cubrir esa laguna, para suplir la deficiencia sintáctica en francés, (cfr. Hurtado Albir<sup>2</sup>), aunque en este caso bien hubiera podido traducir por ‘*pas question*’ como se suele traducir ‘*nada de eso*’, la misma idea con otro orden de las palabras.

Por lo que se refiere al resto del párrafo, destacaremos dos frases: ‘*Allá que me las componga*’ y ‘*a mí me importa un comino*’ traducidas adecuadamente por ‘*Je n’ai qu’à me débrouiller*’ y ‘*moi je m’en moque*’, sin embargo pierden la informatividad de los rasgos coloquiales del español. En cierta medida, ha sabido mantener un mínimo del estilo coloquial puesto que introdujo el verbo ‘*se débrouiller*’ que marca el tono familiar y no se han dado errores traductológicos sino más bien imperativos léxicos y sintácticos, con el consiguiente orden preestablecido de sujeto+verbo+predicado; sin embargo hubiera podido lograr otros rasgos como apuntamos más adelante. Por último, añadiríamos un posible cambio en el segundo demostrativo *cela* y en lugar de ‘*cela oui*’ utilizar ‘*ça oui*’.

Asimismo, debemos indicar que las dos frases traducidas con pronombres tónicos de insistencia, aparecen sin coma, tanto ‘*toi tu ne fais rien*’ como ‘*moi je m’en moque*’, como si se tratara de la transcripción oral, luego existe un error ortotipográfico que se repetirá en casi todas las frases similares que aparecen a lo largo de la traducción. Lo pertinente es ‘*toi, tu ne fais rien*’ y ‘*moi, je m’en moque*’.

#### 4. De las modificaciones léxico-sintácticas y otras marcas

El ejemplo que presentamos a continuación es igualmente muy significativo, puesto que no se siguen ni el ritmo que marca las pausas ni el inciso y aparece una sustitución en las categorías:

Un respiro, digo yo: las cosas con calma. (p. 100)

*Respirer et faire les choses avec calme.* (p. 103)

Observamos la pérdida total del registro coloquial que suele utilizar la yuxtaposición que marca el estilo cortado, simple y gráfico, además de todo lo que produce modificaciones más discursivas y pragmáticas que en la lengua estándar. Al estudiar la frase traducida, nos encontramos en primer lugar con las modificaciones léxico-sintácticas al utilizar la verbalización –en infinitivo– en vez del sustantivo *un respiro*, a lo que se añade una frase de coordinación con la introducción de ‘*faire*’, muy distinta del original. El resto de la frase se va a convertir en una traducción literal, en la que ha suprimido un rasgo característico de la coloquialidad, la marca explícita del *yo* del original con todo lo que supone de pérdida de la subjetividad del hablante y del verbo *decir*, –uno de los verbos denominados de *lengua* que constituyen el marco de la cita– utilizado frecuentemente en las frases coloquiales, así como el pronombre *yo* pospuesto, claramente deíctico.

<sup>2</sup> Hurtado Albir, A. en Traducción y traductología, al citar los procedimientos de traducción oblicua de Vinay y Darbelnet.

En otro orden de cosas, señalamos que ‘*Respiro*’ y ‘*calma*’ se pueden considerar sinónimos, de ahí nuestra propuesta de posible traducción: ‘*Du calme, voyons, on peut se donner du répit.*’ O bien ‘*Tout doux, voyons, on peut prendre son temps.*’ De esta forma se habría logrado enfatizar mejor las peculiaridades del estilo coloquial, porque a través de él, como señala Padilla García en la obra antes citada, “se habla de la voluntad de destacar o atenuar determinados elementos oracionales, [...] del estilo personal del que habla o escribe, etc. (p. 35)”

## 5. Modificaciones léxico-semánticas

En los ejemplos siguientes nos vamos a detener fundamentalmente en los matices que denotan falta de correspondencia de la traducción con el original por los cambios semánticos que se producen.

Señalamos en primer lugar la pérdida de la locución verbal coloquial en el siguiente ejemplo al ser sustituida por una afirmación escueta y la aseveración que no reflejan el contenido de la réplica:

–Sí, *déjate de cuentos*. (p. 191)

–Oui, *je sais*. (p. 200)

Hubiera sido más adecuado traducirlo por ‘*tu parles*’ o quizá ‘*ne raconte pas d’histoires*’.

En los siguientes, también se observan errores de interpretación y comprensión:

[...] Ángel le pidió a Yoni que le presentara a su amiga.

–*No vale*, tú ya tienes novia... (p. 163)

[...] Angel demanda à Yoni de le présenter à son amie.

–*Ce n’est pas la peine*, tu as déjà une fiancée... (p. 170)

La expresión traducida ‘*Ce n’est pas la peine*’ no es adecuada porque lo que quiere decir ‘*No vale*’ es más bien ‘que no tiene derecho’, y no es equivalente de ‘valer o merecer la pena’, ni tampoco “para qué’ si él ya tiene novia...’ Nos parece que aquí ‘*No vale*’ sería igual que ‘*Ni hablar*’ o ‘*De eso nada*’ y por tanto debería traducirse por ‘*Ce n’est pas de jeu*’ o simplemente ‘*Pas question*’. Por tanto se produce un error interpretativo.

Y en el párrafo siguiente nos encontramos:

–Chica, *qué fiera*, yo le encuentro un mérito enorme. Vaya fuerza de voluntad, con el ánimo que tendrá después de lo que os ha pasado. (p. 190)

–*Comme tu es dure*, ma petite. Moi je lui trouve un mérite fou. Quelle force de caractère, avec le moral qu’il doit avoir après ce qui vous est arrivé! (p. 199)

La primera diferencia que salta a la vista es la amplificación que ha llevado a cabo la traductora, aunque lo que verdaderamente llama la atención es que la expre-

sión ‘*qué fiera*’ no va dirigida a la interlocutora, –la amiga con la que está hablando–, Elvira, sino a su hermano, por eso lo alaba en las frases siguientes. Por tanto en “*Comme tu es dure*” se da un error de comprensión que debía haber traducido por “–*Dis donc, c’est vraiment une tête...*””; suprimiríamos ‘*ma petite*’ que quedaría sustituido por ‘*dis donc*’ y sin ninguna relación con el otro personaje femenino.

Incluimos un ejemplo más de error de comprensión en la expresión de la frase siguiente:

–Tú, Ramón, *te has quedado de un aire*. (p. 164)

que traduce por:

–Ramón, *on te demande une chanson*. (p. 171)

Aunque la frase traducida guarda cierta relación con lo que se sobreentiende en el párrafo siguiente, sin embargo pierde el sentido genuino del texto como vemos por la locución adjetiva del DRAE ‘de un aire’: ‘Asustado, pasmado, atónito. *Quedar; quedarse de un aire*’. Por tanto debía haber buscado una expresión francesa similar a ‘*rester baba/épaté*’.

## 6. Correspondencia entre marca informal y lexical

Citábamos más arriba las características del registro coloquial del español y ahora queremos incidir en las aproximaciones entre original y traducción que ha sabido, en mayor o menor grado, mantener esos otros rasgos propios del registro informal: dialogal, inmediatez comunicativa con marcas fáticas y con modificadores lexicales claramente metafóricos.

Por eso queremos ahora señalar otros ejemplos que vienen a corroborar lo que apuntamos.

–*Qué rollo* los hispanoamericanos, *chica, qué peste*. (p. 39)

–Les Hispano-Américains, *quelle scie, ma petite. Quel poison!* (p. 41)

La frase está bien traducida, pero ha tenido que cambiar el orden de los elementos, por lo que disminuye la fuerza del componente exclamativo que se destacaba en primer lugar. Se ha producido otro cambio al introducir el punto y seguido, de esta forma no aparece la exclamación en la primera frase traducida aunque hubiera podido utilizar el signo de exclamación detrás de ‘*quelle scie!*’.

–Hija, *qué horitas* –la saludó Isabel cuando la vio llegar–. Y cinco– [...] (p. 86)

–Et bien, *ma petite, c’est une belle heure* –dit Isabel quand elle la vit arriver–. Il est cinq – [...] (p. 89)

La expresión elegida mantiene el matiz irónico, pero ha debido realizar una ampliación lingüística e introducir la forma verbal.

En las frases que recogemos a continuación observamos, además del paralelismo yuxtapositivo, una imitación del ritmo de los distintos componentes; sin embargo deberá recurrir a ampliaciones y modificaciones redaccionales.

La primera muestra tal semejanza que hasta recoge el mismo número de sílabas:

*Uy, por Dios, mona.* (p. 31)

*Oh, dis donc, mon chou.* (p. 32)

En la siguiente destacamos fundamentalmente:

- *manía*: sustantivo coloquial,
- *meterse donde no les importa*: locución verbal coloquial y
- *qué tías*: sustantivo coloquial:

–Qué *manía* de *meterse donde no les importa*, *qué tías* –comentó Miguel [...] (p. 87)

–Quelle *manie* de *s'occuper de ce qui ne les regarde pas*, *quelles filles* – comenta Miguel [...] (p. 90)

Finalmente, y respecto a las expresiones mejor traducidas por conservar el estilo coloquial y, en alguna ocasión aportar cierta originalidad, queremos destacar principalmente las siguientes,

*Oye, qué mueble bizantino; está un rato bien el tío.* (p. 68)

*Dis-moi, quelle armoire, il est drôlement bien ce type.* (p. 70)

En este ejemplo hubiéramos escogido para traducir ‘Oye’ la expresión ‘*Dis donc*’ en lugar de ‘*Dis-moi*’.

Y por último, añadimos este ejemplo de expresión:

*Vaya un despiste que llevas, moza.* (p. 186)

Eh bien, toi, ma petite, *tu es fameusement dans la lune!* (p. 195)

En este caso se ha producido una compensación en el cambio de orden de la frase y ha logrado una imagen acertada para remarcar el grado de despiste.

## 7. Conclusiones

Hasta aquí hemos querido recoger solamente algunos ejemplos para ilustrar los problemas que se plantean a la hora de traducir el estilo coloquial de la autora. Podríamos resumirlos en los aspectos más destacados de entropía, inadecuación o incorrección traductológica del registro coloquial; aunque sin embargo hemos

incluido aquellos que sí se adecuan y nos habría gustado –como a la misma autora– que hubieran sido más abundantes.

Por todo ello, nos atrevemos a diagnosticar que los fallos se deben a falta de tiempo y de una buena puesta a punto del dominio del español.

Asimismo, queremos señalar la conveniencia de proseguir en el estudio comparativo y el análisis de las marcas y rasgos del español coloquial tan propio del estilo de Carmen Martín Gaité. Para ello, nos proponemos un nuevo trabajo donde se incluyan otros apartados, algunos sólo se han indicado de pasada, donde se caractericen más a fondo las cuestiones prosódicas, deícticas, etc.

## Referencias bibliográficas

- Albelda, M., *La intensificación en el español coloquial*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València 2005.
- Bally, Ch., *Traité de stylistique française*. Vol. I. Paris: Editions Klincksieck 1951.
- Belot, A., *L'espagnol mode d'emploi. Pratiques linguistiques et traduction*. Paris: Ellipses 1997.
- Briz, A., Grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel Practicum 2004.
- Briz, A., *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel Lingüística 2009.
- García-Page, M., *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos 2008.
- García Yebra, V., *Teoría y práctica de la Traducción*. Vol. I. B. R. H. Madrid: Gredos 1989.
- Hurtado Albir, A., *La notion de fidélité en traduction*. Paris: Didier Érudition 1990.
- Hurtado Albir, A., *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra 2001.
- Martín Gaité, C., *Entre visillos*. Barcelona: Colección Destino. Destino 1999.
- , *Entre visillos*. Barcelona: Colección Destino. Ediciones Destino 1975.
- , *À travers les persiennes*. Traduction de Annie Brousseau. Paris: Éditions Gallimard 1961.
- , *El cuarto de atrás*. Barcelona: Destino 2005.
- , *La chambre du fond*. Traduction de Claude Bleton. Paris: Flammarion 1993.
- , *Nubosidad variable*. Barcelona: Anagrama 2000.
- , *Passages nuageux*. Traduction de Claude Bleton. Paris: Flammarion 1995.
- Moya, V. *La selva de la traducción. Teorías traductológicas contemporáneas*. Madrid: Cátedra 2004.
- Oseki-Dépré, I., *Théories et pratiques de la traduction littéraire*. Paris: Armand Colin 1999.
- Padilla García, X. A., *El orden de las palabras en el español coloquial*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València 2001.
- Sánchez Trigo, E., *Teoría de la Traducción: convergencias y divergencias*. Vigo: Universidad de Vigo 2002.
- Seco, M., «La lengua coloquial: Entre visillos de Carmen Martín Gaité», en: Alarcos, E. et al., *El comentario de textos*. Madrid: Castalia 1973, 357-375.